

# CRONICA DE COSTA-RICA.

—AÑO I.—

San José, Agosto 5 de 1857.

—NUM. 35—

## CONTENIDO.

OFICIAL.

NOTA del Intendente General.

NO OFICIAL.

LA CRONICA.—Educacion.

NOTICIAS de Europa.

INFERIÓDOS.—Historia de Walker.—Conclusion.—Relación de un viaje.—Continuación.—Consideraciones sobre España.

AVISOS.—Movimiento marítimo.

## DOCUMENTOS OFICIALES

No siendo posible, al Sr. Licenciado D. Lorenzo Montúfar, continuar sirviendo los Ministerios de Relaciones Exteriores e Instrucción pública que S. E. el Presidente le había encomendado, y admitida la renuncia formal que presentó, quedan desde hoy, por disposición Suprema, encargadas las funciones de dichos Ministerios al Sr. D. Joaquín Bernardo Calvo Ministro del Interior.

San José, Agosto 4 de 1857.

N. 35.

## INTENDENCIA JENERAL.

San José, Agosto 4 de 1857.

### Sr. Administrador de Correos.

Con noticia esta Intendencia de que bajo la salvaguardia de la correspondencia y con el nombre de encomiendas, se introducen tanto de la frontera, como de los puertos de la República, varios artículos, á los cuales la ley impone derechos de introducción y aun algunos estancados por el Gobierno y prohibida su importación, en uso de las facultades que me confieren los artículos 1<sup>o</sup> y 2<sup>o</sup> § 3<sup>o</sup> sección 1<sup>o</sup> del Reglamento general de Hacienda, prevengo á U., haga saber á las Administraciones de su ramo, la obligación en que están desde esta misma fecha de no admitir en sus respectivas Administraciones, ninguna encomienda, de cuyo licito contenido no estén persuadidos, en la inteligencia de que si vuelve á ocurrir que se introduzcan en las bájulas de la correspondencia artículos estancados ó de aquellos que están sujetos á prévia imposición de derechos, se les hará á los culpables ó omisos efectiva la responsabilidad que les impone el artículo 5<sup>o</sup> § 7<sup>o</sup> sección 1<sup>o</sup> del citado Reglamento.

En el caso, más remoto, de que U. sospeche que no se ha cumplido por sus subalternos lo antes prevenido, hará U. que se abran por el interesado y á su presencia, las encomiendas sospechosas declarándolas en irremisible comiso, bajo las penas del artículo antes citado, en caso de que sean de las especies estancadas ó no de libre introducción.

Dios guarde á U.

N. Escalante.

## LA CRONICA.

San José, Agosto 5 de 1857.

## EDUCACION.

Considerando al hombre bajo las dos faces interesantes que presenta, esto es, moral y físicamente, no podemos menos de admirarle como la obra más perfecta de la naturaleza, madre común de todo lo creado. Detírese en él la Providencia con encanto; dióle una organización privilegiada, una estructura fuerte enhiesta y hermosa, y le hizo absolutamente distinto y superior á todos los demás seres. Faltábale una pincelada al bello cuadro para perfecto complemento de su ornato y esplendor, y le plugo darle, con las facultades del alma, el arte encantador de la palabra, que juntos constituyen el atributo más precioso de la especie. Puso en el corazón humano el jérmen del bien y del mal, y por intuición, inclinación y tendencias naturales á este último. Los primeros pueblos de que tenemos noticia, cuya época se pierde en la oscuridad de los remotos tiempos, fueron cubriendo sus necesidades á medida que las experimentaban, si bien lentamente y con el transcurso de siglos: en primer término, las de la vida y sus placeres materiales; y penetrando después en el austo recinto de las ciencias y bellas artes, hallaron parte del tesoro inestimable que encierran estas: hé aquí el origen, eficiencia y desarrollo de los conocimientos humanos, que tan rápido vuelo han alcanzado en los últimos siglos, particularmente en el pasado.

Grecia y Roma, soberanas del mundo en otros tiempos, cunas del saber y de las artes, legaron á la posteridad ejemplos palpitantes de la conveniencia y utilidad del cultivo de la inteligencia. Esta es la base fundamental de toda sociedad. Contábanse entre los griegos numerosos y célebres escritores didácticos en todos los ramos del saber, y en su Re-

pública florecían las ciencias admirablemente. Los romanos, naturalmente precoz, sensatos y dotados de muy noble emulación, mandaban sus hijos y salían ellos mismos, alejándose del hogar paterno y de sus Dioses Penates, que tanto idolatraban, á aprender el idioma, las leyes, la literatura y costumbres de los primeros, para que, importándolos en su país natal, instituyesen buenas formas sociales, que en efecto dieron magnífico esplendor y brillantez á la República. El romano Catón, uno de los ilustres varones de este nombre, aprendió á hablar el griego á los setenta años de su edad. ¡Tal podia, en aquellos tiempos memorables, el amor á la sabiduría!

No es nuestro objeto seguir la carrera, lenta á veces, rápida otras, del progreso de las ciencias, porque para esto se necesitaría un caudal inmenso de erudición, que estamos muy distantes de poseer; ni pretendemos tampoco hacer un discurso filosófico-moral respecto á las ventajas de su estudio, puesto que son bien conocidas, aunque pertenezcan á un orden muy elevado. Cumple solamente á nuestro propósito escribir sobre la educación de la infancia, idea que forma el texto forzoso de este artículo, sin incluir otros ramos del saber, que corresponden, como hemos dicho, á otra esfera mas alta. Para que se mejoren las cosas y los hombres, es necesario comenzar lógicamente, por los principios de aquello que conviene y se desea instilar. Hasta aquí consideraciones generales: vamos á contraernos.

Ahora bien, localizando la cuestión observamos, con una impresión dolorosa, que la educación de la infancia no está tan bien asistida como debiera, en esta República y no está la falta de parte de los preceptores ó maestros, porque los hay de ciencia y probidad; sino en la indolencia, incuria y apatía de ciertos padres de familia, que se interesan muy poco en el adelanto intelectual de sus hi-

jos, dedicándolos mas bien al trabajo material, á trueque de hallar al cabo del año, algunas onzas mas en la cuenta de cargo. Como si los bienes temporales de la caprichosa fortuna, pudiesen jamás compararse con el real y positivo de la inteligencia, patrimonio que se lleva consigo á todas partes.

Esto acontece generalmente en los pueblos y campos de esta República, donde la propiedad está tan dividida (tanto mas notable) que apenas habrá algunos poeos que no posean una finca de café, de cianzas y de otras producciones del país.

En el vecino Estado de Nicaragua sucede, que lejos de saber escribir su nombre una gran parte de sus habitantes, ignoran hasta la edad que tienen. A ser indulgentes con ellos, podría decirse, que vienen experimentando desde muchos años atrás, todas las calamidades y desastres que acarrean las guerras civiles; pero, ni aun de este modo son desenfables, porque no hay razón bastante que justifique tanto abandono.

Verdad es, que no hay términos hábiles de comparación entre este y aquel Estado, porque aquí se encuentran adelantos que no los hay allí, y generalmente mas ilustración; pero esta ilustración no está en perfecta armonía, ni en relación directa con la paz que se ha disfrutado durante muchos años, ni con la subdivisión de las propiedades; porque verdaderamente, aquí no hay pobres. En materias tan importantes como la presente, no se debe valer el que las toca, de palabras genéricas que admitan diversas interpretaciones, sino darle á cada cosa su verdadero nombre: de lo contrario se traicionaría la santa verdad, la buena fe y rectitud de los principios.

Tornemos al asunto.

Por otra parte, el Gobierno es protector, y con un celo eficaz tiende al mejoramiento moral y material del Estado; pero será en vano, si

los padres de familia y todos aquellos interesados, por patriotismo, en el adelanto del país, y por consiguiente en la educación de la infancia, no se colocan en torno suyo, á prestarle el apoyo que demandan las circunstancias del caso, y lo requieren también, la civilización y el espíritu del siglo; ya para plantear las esquelas necesarias, ya para la erección de cátedras y universidades.

No basta tampoco la moralidad, conocimientos y eficacia de los preceptores, ni el buen método, claridad y orden en la distribución de las clases y materias que se enseñan, para hacer de un niño un hombre proboeto y útil á la sociedad: hay ciertos cuidados esclusivamente peculiares de los padres de familia, que merecen particular atención, y en los cuales no puede mezclarse un preceptor, por muy bien que cumpla con los deberes de su sagrado majisterio. Deben los primeros, docilizar el carácter de sus hijos, si es rudo y agreste, valiéndose de buenas palabras, maneras y ejemplos que producen mejor efecto que un lenguaje destemplado y que el castigo. Las impresiones de la niñez son indelebles, y el tierno cerebro de un niño se presta fácilmente á las ideas y ejemplos que oye y que vé, sean buenos ó malos; porque las facultades de su alma no están en aptitud de eliminar ó distinguir lo malo de lo bueno, lo bello de lo que no lo es.

(Continuará.)

Por el *Centigela* de Panamá del 23 de Julio, hemos sabido las siguientes noticias:

#### EUROPA.

Por la vía de los Estados Unidos recibimos las siguientes noticias de Europa, hasta 24 de junio.

La Cámara de los Comunes, en Inglaterra, se ocupaba exclusivamente en la discusión del presupuesto y del bill relativo al juramento. Sin embargo, en la sesión del 19 hubo una discusión muy acalorada con respecto á la destrucción de Greytown. La oposición acusó al Gobierno de arrogante para con las naciones débiles, y de cobarde para con las fuertes, y le pidió cuenta de los pasos que hubiera dado para conseguir de los Estados Unidos que fuesen indemnizados los súbditos ingleses, residentes en Greytown, cuyas propiedades habían sido destruidas en el bombardeo de aquella población en 1854. Lord Palmerston contestó que desplazaba la marcha que el Gobierno se había visto obligado á seguir en esta cuestión, pero que la consideraba como de derecho internacional, y que los jurisconsultos de la Corona habían resuelto que no podía sostenerse la demanda de indemnización.

En Francia, las elecciones para miembros del Cuerpo Legislativo se efectuaron en los días 21 y 22 de junio. El partido republicano se conservó dividido hasta la última hora. No se sabía todavía el resultado, pero se creía que el triunfo del Gobierno había sido completo en las provincias, y que en París el partido republicano había logrado sacar tres de sus candidatos: Cavaignac, Carnot y Goudeau. Se creó que éstos se negarían á prestar el juramento de fidelidad á la persona de Napoleón, y repetirían la misma protesta que hicieron en 1852.

Ha sido nombrado Gobernador del Banco de Francia el Conde de Germinal, y el ex-Gobernador Conde d'Argout ha sido nombrado Gobernador honorario.

Las Cortes españolas se ocupaban en discutir la reforma constitucional, el tratado de límites con Francia, y la libertad de impresión. Esta es el blanco de los ataques de la prensa: el 7 de junio se reunieron los directores de los periódicos de Madrid y resolvieron representar ante las Cortes contra dicha ley.

Algunas proclamas republicanas habían circulado en Madrid, pero no habían producido en las masas agitación de ninguna especie.

A principios de junio hubo algunos choques en Roma, entre las tropas de la guarnición francesa y las tropas romanas, en que no dejó de haber muertos. Las autoridades francesas han tomado medidas para impedir que esto vuelva á suceder.

#### AMERICA.

##### CHILE.

El acontecimiento político de más importancia que ha sucedido en Chile en la última quincena del mes de junio, es el que ha tenido lugar con motivo del proyecto concediendo completa y general amnistía á todos los desterrados y encasillados políticos desde 1851 hasta la fecha, introducido en la Cámara del Senado por el Sr. Juan de Dios Correa.

##### BOLIVIA.

Los candidatos del Gobierno han triunfado casi totalmente en las elecciones. La oposición, con muchísima razón, atribuía su derrota á las medidas de terror que se emplearon, entre otras, la de poner preso al Sr. Rivas, y perseguir al Sr. Vásquez, Redactores del *Condor*.

En Cochabamba se había celebrado la preconización del Sr. Rafael Salinas como Obispo de aquella diócesis.

Punto debía salir para Sucre el General Córdoba, con los 2,000 hombres que forman su escolta.

##### PERU.

Los buques de guerra peruanos *Huáscar* y *Ucayali* salieron del puerto del Callao, con dirección al Sur del Perú, el 30 del pasado junio, llevando tropas y municiones para el ejército del General San Roman. El General Castilla, que partió también para el Sur á bordo del *Ucayali*, llegó al puerto de Arequipa el 5 del presente mes de Julio, siguió á Tacna, y de allí marchó hacia Moquegua con todas las tropas disponibles, para atacar á Arequipa.

El 29 del pasado Junio tuvo lugar un encuentro entre las tropas de Vivanco y las de San Roman.

##### NUEVA GRANADA.

Por ley de 15 de junio último, se han erigido en Estados, diversas porciones del territorio de aquella República; así:

Antioquia, Bolívar, Boyacá, Caquetá, Cundinamarca, Magdalena, Panamá, y Santander.

Esta ley comenzará á regir desde el 5 de setiembre próximo.

#### HISTORIA

DEL GENERAL WALKER, DE SUS ASOCIADOS Y DE SUS PROTECTORES.

(Continúa.)

##### II.

Había depuesto al Presidente Rivas, quien después de haberle servido de instrumento y de compadre, se había avergonzado de su papel, y había sentido renacer en su corazón como un retoño de pudor patriótico. Temiendo sufrir la suerte del General Corral, á quien no había sabido escuchar con su protección, se retiró el 12 de Junio á la ciudad de León, con Salazar, el Ministro de Guerra, el que habiendo compartido la falta, quiso compartir también la reparación. Los dos declararon el Gobierno trasferido á esta ciudad. Walker furioso los declaró á su vez traidores, é hizo que se propusiese á la elección de un nuevo Presidente. Esta elección tuvo lugar el 24 de Junio, en su favor, como debe suponerse, y algunas semanas después tomó solemnemente el título de Presidente.

Desde entonces ha habido, como en tiempos de Chamorro y de Castellón, dos Gobiernos en Nicaragua, el uno residente en León y el otro en Granada ó en otra parte. El General Salazar queriendo ir á reunirse con su hermano, Presidente del Estado del Salvador, tuvo la desgracia de caer en manos de Walker. Este sin tener para nada en cuenta los servicios que de él había recibido en otro tiempo, le hizo ejecutar como á un traidor, en la plaza de Granada, y en la misma silla de infamia que Corral, su predecesor en el poder y en la muerte. Terrible y eloquente lección, dada á los que llaman al extranjero á su patria!

Mr. Wheeler el Ministro norte-americano en Nicaragua, reconoció como ya lo había hecho antes, el Gobierno de Walker. Pero el Presidente Rivas dirigió una protesta al gabinete de Washington, y este rehusó esta vez sancionar la iniciativa tomada por su agente, el que fué retirado. Mr. Pierce rehusó igualmente recibir al Mayor Heiss y á otros dos diplomáticos que sucesivamente se presentaron como sucesores del Padre Vilij y Encargados de Negocios de Nicaragua.

Esta resérva del gabinete de Washington causó un tan profundo resentimiento á Walker, que viéndose abandonado por los americanos del Norte, resolvió renegar á su vez de esos puritanos de yankees y abrir negociaciones con Inglaterra. Esperaba por este medio, obtener la cesión del puerto de San Juan del Norte, la que le habría dado una comunicación directa con el mar Caribe. Tal fué la misión extranjera de que encargó al Sr. Goicuria.

Mientras éste estaba en Nueva-York, llegaba á Nicaragua Mr. Pedro Soulé, el antiguo periodista francés venido á ser sucesivamente abogado célebre en Nueva Orleans, senador de la Luisiana en el Congreso, Ministro de los Estados Unidos en España, y el que había roto sus relaciones con Mr. Pierce y Mr. Marcy. Hombre de ideas basadas, de carácter emprendedor y resuelto, él sometió á Walker un nuevo programa que podría conciliarlo á la vez las poblaciones hispano-americanas, la Inglaterra y los Estados Unidos del Sur. Este era nada menos que la organización de una gran República federal, compuesta de todos los Estados de la América Central, inclusa la provincia de Panamá, de Méjico y de los Estados del Sur de la Unión americana que quisieran desprendérse de esta. Para ello era menester, no restablecer formalmente la esclavitud, abolida en Nicaragua por un decreto de 17 de abril de 1854, sino anular simplemente este decreto, con todos los de las antiguas Asambleas, lo que dejaría enteramente

sobre este punto la soberanía popular, según la doctrina de los hombres de Estado del Sur.

Mr. Soulé tenía tanta confianza en el porvenir de esta idea, que no titubeó en adquirir una vasta propiedad en esa tierra, cuya presidencia futura se le ha aparcido tal vez en sus sueños de confederación.

Walker participó de este sueño, y el 12 de Agosto de 1856 dirigió de Granada al Sr. Goicuria, en Nueva-York nuevas instrucciones, en las cuales le decía: "Vos podéis hacer lo que un americano no podría hacer, por que podéis convencer al gabinete inglés de que no estamos comprometidos en ningún complot de asociación con los Estados Unidos. Poderás hacerle ver que el solo medio de detener prontamente la *expansión de la expansiva democracia del Norte*, es una confederación meridional poderosa y compacta, basada sobre el principio militar... Decid á \*\*\* que me tenga al corriente de las noticias, y que me haga saber si Cuba puede y quiere ser libre, pero no para los yankees. Oh! no! ese hermoso país no ha sido hecho para los bárbaros yankees. Qué podrían hacer esos caudillos de salvajes en esa isla?"

Esta curiosa carta fué un valle de agua fría echado sobre las ilusiones del Sr. Goicuria, quien se convenció inmediatamente de la inutilidad de su misión. La Inglaterra no había de querer sostener, á ninguno precio, un país en el que pudiese ser restablecida la esclavitud. Comenzó á creer que había sido burlado en su contrato con Walker, el que no podía emprender tan pronto nada en favor de Cuba, si es que jamás había tenido tal intención. Pensó pues, en romper su asociación, y en trabajar por su propia cuenta, destinando á Cuba la gente que había reclutado en nombre de Nicaragua. Tuvo su conferencia con la compañía Vanderbilt, y trató de que Walker revocase la concesión que había hecho á los señores Randolph, Morgan y Garrison. Pero Walker le respondió secamente que no se mezclase en este asunto y que fuese á pasearse... á Inglaterra. Goicuria declaró entonces que renunciaba definitivamente á este viaje. Walker replicó destituyéndolo y acusándolo de traición. Para justificarse, Goicuria publicó su tratado con Walker y las cartas de éste, incluso la del 12 de Agosto, que suscitó una vivia indignación entre los "cantores de salvajes" de la América del Norte.

La defeción de la Junta Cubana fué compensada para Walker con la llegada de dos nuevos aliados. El uno fué Mr. Jorge Law, rico constructor de buques de vela y de vapor, empresario de caminos de hierro, y, por ocasión, de revoluciones políticas. El se había encargado, en otro tiempo, de suministrar á Kossuth muchos miles de carbines, y este arsenal se le había quedado sin empleo. Se lo mandó ofrecer á Walker, por el intermedio de un oficial llamado Henningsen, que había sido compañero de armas de Zemalcarregui en España y de Kossuth en Hungría. Como precio de sus fusiles y de otros servicios que prometía prestar á la causa de Walker, Mr. Jorge Law pidió para sí una parte de interés en ciertas especulaciones, que han quedado secretas, y para su asociado Henningsen el grado de Brigadier general, que iba á ser retirado al Sr. Goicuria.

Walker aceptó este contrato, y no tuvo por qué arrepentirse, por que el General Henningsen ha sido el más hábil y bravo de sus tenientes. Quizá á él solo debe el haber podido prolongar una lucha que, en estos últimos tiempos, ha contado más revistas que victorias.

Los aliados centro-americanos han logrado, en efecto, arrojar á Walker de Maysaya y de Granada, á la que el General

Henningse ha tenido que incendiár por orden suya, después de haber resistido, durante veinte días, con un puñado de hombres á las fuerzas que los envolvían. Pero la pérdida más sensible que ha sufrido Walker es la de los buques que había confiscado á la Compañía Vanderbilt, y los que han sido vueltos á tomar, mediante un golpe de mano audaz, por un antiguo contra-maestre de esta Compañía, á la cabeza de trescientos costarricenses. Esta captura y la de los fortines situados en la embocadura del río San Juan han cortado las comunicaciones de Walker con el Atlántico. Pero un buque de vapor, que debía cerrarle también la retirada por el Océano Pacífico, voló en un combate, y le ha dejado libre este camino. Su posición es, pues, crítica, sino desesperada.

Si al presente hacemos una recopilación de los partidos empeñados en este juego salvaje, encontramos, del lado de Nicaragua:

1º El pueblo en masa de la América Central.

2º La antigua Compañía de Tránsito, representada por Mr. Vanderbilt.

3º Los agentes británicos estacionados en San Juan del Norte.

Del lado de Walker:

4º Los americanos del Sur de la Unión, representados por Mr. P. Sonle.

5º La nueva Compañía de Tránsito, representada por Morgan y Garrison.

6º Mr. Jorge Law, representado por su hombre de armas, Henningse.

Sin contar á Mr. Franklin, de quien se hace el socio del coronel Kinney.

Se vé que esto está tan complicado como un partido de ajedrez.

Si Walker, que ocupa el centro del tablero, pierde esta partida, no solo habrá derrota, sino ruina completa.

Se decía últimamente en los Estados Unidos, que la inminencia de una ruina común había reunido á los tres principales interesados: Mr. Vanderbilt, Mr. Morgan y Mr. Jorge Law. Su fusión se negociaba en la plaza de Nueva York.

A esta fusión estaba ligado el plan de una Compañía de Indias americana, y de un Crédito mobiliario mexicano, en el nombre, que emprenderían de concierto la explotación y la anexación de toda la América Central, no ya por el hierro, sino por el oro. El oficio de filibusterio no promovió lo que cuesta. Tal es la moral que esos grandes especuladores han deducido de su guerra de Nicaragua. El gabinete de Washington ha puesto, por su parte, esa moral en práctica. Su política no es ya conquistar á Méjico por entero, sino comprarlo en detalle.

F. GAILLARDET.  
(Del *Centinela de Panamá*.)

Viaje á California, Méjico, Estados Unidos, Canadá, Islas británicas, Francia, Italia, Alemania, Países - Bajos, Costas del Brasil y Provincias del Plata, por D. Benjamín Vicuña Mackenna.

(Continúa.)

Esta noche dormimos en los Arroyos, aldea salvaje en la confluencia de dos torrentes en medio del bosque. Nuestro huésped fué aquí una señora de raza blanca, cuya hija, Jeiruditas Gómez, entusiasmó á mis compañeros con sus ojos verdes rugosos, pero ella estaba demasiada preocupada con sus preparativos para una otra feria y así los dejaba decir sin responder. Señorit U. ser muy bonit! mi querer mucho d' U! únicos cumplimientos que sabian mis compañeros con la excepción de mí quisquio Whatkeys, que era un almacén de requiebros. Nuestra comitiva formaba á veces con los mexicanos y los indios una abundante Babilonia de idiomas, y yo mismo tenía que aprender términos nuevos para entenderme. Coci-

nar llaman aquí *fabricar*, la piedra en que molían el maíz *matale*, el pañuelo de narices *mascada*, la chancaca *panocha*, y por último el *ají* no es conocido sino con el nombre de *chile*, sin que yo sepa por qué. Los indios tenían nombres aparte y cuando quedaban contentos de los que les dábamos decían *Nicuelitus!* lo que significaba *me cruda!* Nuestro patron Orozco tenía también un modo peculiar de expresarse y me divertía su conversación. Hablando de la invasión americana y de los *yanquis* á quienes servía en esta vez de guía. "Ay! exclamaba, el corazón manda las carnes, y después de todo, los *yanquis* no tienen la vida tan honda como dicen, la tienen tan á pelo de tierra como nosotros."

La noche del día siguiente, que nos empleamos en recorrer un país quebrado y montañoso, dormimos en la venta del *Aguia del perro*, lugar tristísimo en el fondo de una quebrada donde corría un hilo de agua. Nuestro alimento en la *Tierra caliente* era alguna cazuela de gallinas y café. Para refrescarnos tomamos una *tamerrindada*, porque el agua siempre tibia de esta región, debilita de tal manera el estómago, que todos teníamos un constante hipo. La mayor parte de las mujeres tienen grandes cotos, y observé en todos los niños, que generalmente andan aquí desnudos, muy enormes y a-bultadas barrigas.

El 27 á las cuatro de la mañana alzamos nuestro campamento de hamacas y comenzamos á subir la hermosa cuesta del Peregrino, donde una vegetación más fresca y un aire más puro nos anunció que estábamos ya en los límites de la *Tierra caliente*. El nopal, el árbol simbólico de la nacionalidad mexicana, crecía en gran abundancia entre las rocas volcánicas de la sierra, y vimos al pasar muchos caprichos formados por la disposición de ellas. Cuando bajamos del lado opuesto eran las 8 de la mañana y estábamos a orillas del río *Papagayo*, que corre por un lecho de piedra viva. Todos mis compañeros tomaron un baño, pero yo no pude veneer las preoempciones en que había sido creado contra los baños tomados en los viajes, error que vi demostrado prácticamente mas tarde y que nosotros los chilenos apenas tenemos excusa para abrigar, pues vivimos como suspendidos entre las aguas del mar y de la cordillera y como encerrados por los cauces de nuestros doscientos ríos.

Almorzamos aquella mañana en la hacienda de Tierra colorada, del Jeneral don Juan Alvarez, hoy dictador de Méjico. A quié vimos el primer terreno irrigado y una plantación de azúcar. A la orilla del agua se ha creado un poblacho de 400 habitantes que viven de las faenas de la hacienda. Nos hospedó el mayordomo de ésta, el primer hombre de raza española puro que veíamos, y que como patrón y alcalde era el tirano de los indios, me dijo sin embargo, que no los azotaba, pero tenía un buen cepo. En Chile estamos mejor provistos! Este individuo tenía un manuscrito que me permitió copiar y traducir para mis compañeros que celebraron mucho los cumplimientos que en él se dirigían á su nación. Era este una composición patriótica que por original y tal vez inédita trascibí aquí, como un recuerdo peculiar de esta tierra de *fanfango* y de *jarabes*, como llaman aquí el baile y las tonadas.

EL PADRE NUESTRO DE LOS YANKEES,  
QUE HERZAN LOS MEJICANOS.

"El anciano y vil Scott,  
Como en maldades tan diestro,  
Sin mas ley que su ambición  
Quiere ser el Padre nuestra.  
Oh yankee! vuestra codicia  
Os ha traído á nuestros suelos,  
Como aquí matais el hambre,  
Decís que estais en los cielos,

Este suelo respetable  
Con sangre ha sido regado,  
Y los héroes de la patria  
Lo han hecho santificado.

Qué diremos de Taylor?  
Que es un monstruo, ejije de hombre,  
Inhumano, cruel, infame;  
Detestado sea tu nombre!

Con la mas torpe malicia  
Encareces tu gobierno,  
Y pretendes que digamos  
Que venga á vos el tu reino.

Aunque ejerzas con nosotros  
La mas inicua maldad,  
Jamás nos oíras decir  
Hdgase tu voluntad.

Si no pudieramos ya  
Defendernos en la guerra,  
Preferiremos andar  
Errantes así en la tierra.

En querernos conquistar  
Has puesto todo tu anhelo;  
Dices que si lograrás  
Estarias como en el cielo.

Infelices de nosotros  
Si ellos lograran su intento!  
Pues con sus artes e industrias  
Nos quitarían el pan nuestro.

Nos pondrian contribuciones  
Con la mayor tiranía,  
Y hécte aquí ya duplicados  
Los males de cada dia.

Ecos pílos voluntarios  
Que conducen en convoy  
Nos dirán: ese dinero  
Por bien ó mal dámole hoy.

Hoy el yankee es jeneroso  
Aparente y no de veras,  
Proteje á los prisioneros  
Y perdona nuestras deudas.

Pero en llegando á triunfar  
Nos han de marcar los rostros,  
Pues son hipócritas falsos  
Y no así como nosotros.

Ellas pretenden tratados  
De paz, por lo que no estamos;  
Váyanse todos del país  
Y tal cual los perdonamos.

Mas si llevan adelante  
De la guerra los horrores  
Los trataremos de infames  
Y como nuestros deudores.

Vete, pues, yankee malvado;  
Fuerza es que de aquí te alejes  
Y tus infames costumbres  
Te pedimos no nos dejes.

Porque aunque tu subyugaras  
A nuestra amada nación,  
Siempre al fin los mejicanos  
Han de estar en tentación.

Y tú, Jeneral Santa Ana  
De la Patria héroe inmortal  
Libranos de estos malvados  
Y mas libranos de mal.—AMEN.

El Jeneral Alvarez, Gobernador del Estado de Guerrero, que atravesamos, tenía reputación de cruel y de ambicioso. Nuestro arriero decía que era un indio perverso y añadía que el camino de Méjico estaba tan deteriorado porque el gobierno jeneral hacía años no lo componía, temiendo que el Jeneral Alvarez llevase sus tropas á la capital. El argumento no era muy lújico, pero la verdad del caso era positiva como se vió á los pocos meses con el pronunciamiento de Alvarez contra Santana,

Desde esta jornada nuestro ascenso á la *Tierra templada* se hizo mas directo. En la tarde pasamos por el peaje donde se repara el camino de Guadalajara, y ya cerrada la noche llegamos á la hacienda de Buene-vista. En vano fué golpear á todas las puertas del caserío de

la hacienda, todos rehusaban hospedarnos, hasta que por el derecho de conquista que mis compañeros reclamaban con paciencia, tomamos posesión de un galpón, colgamos nuestras hamacas de las vigas y nos dormimos al son de una arpa que algún inhospitalario artista se plugo pulsar en aquellas horas.

(Continuará.)

## CONSIDERACIONES SOBRE ESPAÑA.

I.

España es, indudablemente, la nación de Europa que encierra en su seno un número mayor de elementos de prosperidad, sin que ninguna otra se preste tanto como ella á las grandes especulaciones agrícolas, mercantiles e industriales. La latitud en que se halla situada favorece de tal modo su vegetación, que se disputan su suelo con iguales probabilidades de triunfo las palmas de Jerusalén y los robles del Pirineo, las hayas y los álamos que desafían las escarchas, y los pinos y algodoneros que demuestran prácticamente al sol de los trópicos que no temen sus rayos verticales.

¡Oh tierra privilegiada! No es extraño, siendo tan hermosa, que hayas tenido tantos pretendientes, que de los países más renatos hayan venido á hacerse la corte amartelados adoradores, atraídos por tu ambiente perfumado, tu temperatura agradable, tu suelo fertilísimo. ¿No eres tú la que llamaban tus amadores el paraíso terrenal, la única copia del cielo que regaló Dios á la tierra? ¿No son las brisas de tus costas las que acarician esas manzanas de oro, tan codiciadas por los extranjeros, como las del célebre jardín de las Hespérides? ¿No es cierto acaso que exceden á toda exageración los encantos de la Bética, y que todas las artes reunidas se empeñan en vano en dar una ligería idea á los que no te han visitado de las brillantes graciaas que atesoras en las pintorescas orillas del Guadalquivir, y en las fecundas vegas de Granada?

Magníficas son también esas cordilleras de montañas que entrecortan caprichosamente tus horizontes desde las cumbres de los Pirineos, cuyas eternas nieves no derretiría un eterno sol, hasta los llanos meridionales de la sierra Estrella. ¡Cuántas variedades de temperatura te ha concedido la naturaleza, que ha querido, sin duda hacer de tí el punto de cita de la vegetación de todos los climes!

Cubren aun algunos de tus cerros bosques seculares, tan antiguos quizás como ellos; tus valles sombríos están cruzados por arroyos murmuradores, cuyas aguas purísimas esperan con ansia para ministrarlas el Miño, el Tajo, el Guadiana, el Guadalquivir y el Ebro, y ellas como para aumentar mas y mas sus deseos, no van á satisfacerlos sino después de haber serpenteado juguetonas por espacio de mucho tiempo y excitado sus celos, besando al pasar todas las flores de las riberas.

¡Cuántas maderas preciosas para la industria y construcciones navales podrían administrarte esos bosques virgenes que cubren tus montañas! Y esos arroyos que te proporcionarian poderosos saltos de agua para mover infinitas máquinas, que transformarían muy pronto tus desiertos en sederías, hilanderías y talleres de toda especie, capaces, por sí solos, de atesar una población numerosa á parajes casi inhabitados; esos arroyos, cuyas corrientes subyugadas por una mano hábil convertirían sus improductivas orillas en vastas y llanuras praderas, donde innumerables ganados se encargarían de duplicar tu riqueza y alimentar tus ciudades, en que tan cara se paga la carne, á pesar de ofrecer tu suelo los mas abundantes recursos para la propagación de las reses; esos arroyos limitan todo su acción y utilidad á dar movimiento á algún molino solitario,

Las bellas y apacibles colinas, que separan tus montañas de tus llanuras, ofrecen todas las condiciones aptecibles para el cultivo de la vid y bajo una buena dirección producirían infaliblemente vinos que se harían envidiar de los mejores de la Borgoña. Y la morera que tanto se reseña en las rejones templadas, la morena que desde tanto tiempo forma la principal riqueza de una gran parte del Mediódia de Francia, del Piamonte y del Milanesado, y que para ti, España no es mas que el objeto de un cultivo muy secundario, podría llegar á ser dentro de pocos años un manantial fecundo de prosperidad que permitiría á tu industria ponerse al nivel de la de Génova, y tal vez hasta de la de Leon de Francia.

Y las llanuras! ¿Qué nación puede rivalizar con las tuyas por la blandura del clima y la riqueza del terreno? Hasta las de la Beance y de la Bría, de que tan justamente hace alarde la Fraucia, no podrían sostener la competencia con las fértils campañas de Andalucía ó del reino de Granada, y menos aun con la basta llanura de Urgel, la cual, sometida á un buen sistema de cultivo y de riego, bastaría por sí sola para alimentar á todos tus hijos.

En cuanto á las riquezas minerales, estás pródigamente dotada de todas las que son más propias para dar aliento al comercio y á la industria. La huila este motor por excelencia, que se lanza por encargo de los mares á despecho de vientos y borrascas, que alimentan nuestras fraguas, pone en juego nuestras máquinas, y parece decir al hombre y á los animales: *Trabajad, producid; yo me encargo de la confección y de los trasportes*, se presenta en una infinitud de puntos de la península Ibérica, y solo pide que se la saque de las entrañas de la tierra. El hierro, este agente de vida ó de destrucción, según el bien ó mal uso que hace de él el hombre, es en ti abundante y de excelente calidad. Abundas en plomo, mercurio, sal, azufre y una multitud de agentes químicos, que ofrecen a la industria humana recursos que en todo el resto del globo se ven los industriales obligados á mendigarlos á comercios diferentes.

Y como si la naturaleza, hubiese querido prodigarte todos los tesoros de su magnificencia, se estrellan dos mares inmensos en tus costas, desde el Golfo de León hasta el de Gascaña, y dejan á tu elección el camino de Levante ó el de las Indias para dar salida a tus productos.

Añádase á lo dicho que tus hijos, noble España, son inteligentes, activos, laboriosos y sobre todo muy amantes de la limpieza, de la comodidad y hasta de la compostura; y fuerza será convenir en que hay pocos países en el mundo que reúnan como tú, un número tan crecido de elementos de prosperidad.

Y sin embargo, España, nos vemos obligados á decirte eres un país desapradadamente explotado por todos tus vecinos. ¿De qué te sirven tus ricas minas de carbon de piedra, si no pueden sostener la competencia con la Inglaterra que viene de mil leguas de distancia para alimentar tus fraguas? ¿Qué provecho sacas de tus inmensos bosques, si mendigas á Nápoles su carbon vegetal, y á las naciones del Norte sus maderas de construcción y de servicio? Tu socio está enjerto de praderas, y la carne en tus mercados se vende á precios tausabidos, que á los extranjeros deben parecerles fabulosos. Vastos campos de maíz y otros granos análogos que embren tus llanuras no impiden que te veas obligada á sacar de Tolesa tus aves de corral.

En resumen, en tu suelo y en el de tus colonias podrías hallar todas las primeras materias para alimentar tu industria, tales como homagueras, maderas, algodón, seda, ca-

namo, lana y toda especie de palos ó plantas de tinte, y te ves obligada á entregar á la exportación todos estos productos para en seguida importarlos confeccionados con exorbitantes gastos.

Sin duda, viendo la prodigiosa actividad que reina en Barcelona, el extranjero que visite la España por primera vez se sentirá inclinado á afirmar que nuestros assertos son erróneos, y que esta nación natal tiene que envidiar á Leon de Francia, á Lila ó á Birmingham. Pero por poco que se tome la molestia de reflexionar que Barcelona se halla colocada en una condición completamente excepcional, pues es la única ciudad del reino en que se manifiesta semejante actividad, no tardará en convencerse de que ni una palabra aveuturamos que no sea rigurosamente exacta.

Por lo demás, cuaquiera que sea la actividad de una sola ciudad y la variedad de sus productos, es insuficiente para alimentar el consumo de una nación enterá. Así es que la industria española, lejos de poder exportar sus productos, se halla aun muy distante de satisfacer las necesidades nacionales.

Y por otra parte, no basta producir y producir bien. El gran secreto de la época consiste en producir mucho, bien y barato, y Barcelona se halla aun tan lejos de haber resuelto este problema, que sus fabricantes no son capaces de dar sus géneros bajo las mismas condiciones que los de Inglaterra, Bélgica Suiza, y Francia, siendo igual, y aun si se quiere inferior su calidad.

De aquí la necesidad de tarifas muy elevadas, de un numeroso cuerpo de aduanas y de un contrabando cuya actividad se halla en razón directa de la elevación de las tarifas, porque estas son las que vuelven mas lucrativo el tráfico.

¿A qué causas, pues, debe atribuirse el mal? He aquí lo que nos proponemos investigar mas especialmente.

## II.

La España es una nación excepcional que nada tiene de común con ningún pueblo conocido.

Separada de la Francia por una gigantesca cordillera, de montañas, y de todos los demás pueblos por seiscientas leguas de cuestas que la ponen á cubierto de toda invasión que no sea muy poderosa, estas mismas triunfadoras la han tenido asilada hasta hoy de todas las naciones vecinas, de las cuales nula le ha permitido tomar su orgullo instintivo y el recuerdo de sus antiguas glorias.

Este país estaba dividido en otro tiempo en una infinitud de pequeños reinos, gobernable provincias, que si bien reconocían un solo poder político, se diferenciaban entre sí por sus costumbres é idioma, tenían leyes particulares, gozaban de derechos mas ó menos latos, y sus pesos, medidas y monedas no se han sometido á la unidad sino de muy poco tiempo á esta parte, y Dios sabe á costa de cuantos sacrificios y sacrificios se ha intentado esta reforma que no se ha llevado aun á cabo completamente.

Un tiempo fué sin embargo, en que la España como la Italia, imponía la ley al resto del mundo, y era en cierto modo considerada como el centro de las artes y de la industria. Sus magníficas hojas de Toledo, tan celebres por su tersura como por su temple, sus paños de Segovia y sus cortidós de Córdoba eran un objeto de comercio con toda la Europa, y les daban una actividad, de la cual hoy se han perdido en vano tan siquiera las huellas.

Vamos á examinar rápidamente de que manera súbita esa prodigiosa actividad se ha convertido en una funesta apatía que ha llegado á hacerse proverbial.

La nación española puede dividirse en dos razas distintas, la visigoda y la mora,

en cuanto á la raza primitiva, exceptuando algunos rincones de Navarra y Vizcaya, no se encuentra en parte alguna. Allí, como en todas partes, se vé que ha pasado la civilización romana y la barbarie escandinava.

El tipo visigodo se conserva al parecer en toda su pureza en las comarcas montañosas, cuyos habitantes independientemente del color de su tez y de su vigorosa musculatura, han conservado una inclinación á la vida activa que distingue á los pueblos del Norte; en tanto que los saracenos, que dominaron en la llanura por espacio de siete siglos, que sometieron bajo su dominio á sus moradores y mezclaron con ellos su sangre, no han podido jamás sujetar á esos bravos montañeses, que siempre con las armas en la mano les declararon una guerra incesante, y después de una lucha desesperada lograron arrojarles de su suelo.

Pero expulsados los árabes, necesario era volver á empezar una civilización, y entonces nacieron las dificultades, gracias á los esfuerzos del poder teocrático que, convencido por instinto y por experiencia de que el progreso de las luces debe darle el golpe mortal, se aferra con todas sus fuerzas al pasado, y hace todo lo posible para que los pueblos permanezcan envueltos en los pañales de la infancia.

Así es que en tanto que la Italia del siglo XV y del XVI procura cicatrizar sus heridas haciendo revivir el comercio y las artes, en tanto que Florencia y Génova levantan magníficos palacios y confeccionan objetos de lujo, que Venecia se corona reina de los mares, que la Alemania avanza á marchas dobles hacia la civilización, y que la Francia y la Inglaterra corren resueltamente por la senda del progreso á despecho de sus guerras civiles, ¿qué hace la España? quema judíos, magos y herejes, y envaneecida con sus minas del Perú y los tesoros de Moctezuma, se ocupa en trastornar la Europa para estender sus dominios; y deja los campos sin cultivo, deja languidecer su comercio y anondarse su industria, sin pensar un solo instante en que puede llegar un día en que Perú y Méjico se le escapen de la mano, y en que sus inmensos tesoros, adquiridos á costa de tanta sangre, vayan á enriquecer á otros pueblos que sabiendo apreciar mejor la verdadera riqueza, la busquen en su industria ó en el cultivo de su suelo, ó, por mejor decir, en ambos medios reunidos.

Todo el mundo reconoce la inteligencia y aptitud de la nación española, y sin embargo, ¿cuál es el grande hombre en España que haya ilustrado á su país en las artes ó en las ciencias? ¿Cuál es el astrónomo, el físico el químico que no se haya visto obligado á llevar á otros pueblos el tributo de su inteligencia, seguro de no hallar recompensa en su país, ya que no se ha calificado de bruto ó hereje, y tratado como tal?

Galileo revela la rotación del globo y la gravedad atmosférica, que conduce á Pasen y á Toriulli, á la invención del barómetro; Leibnitz y Copérnico someten á su cálculo el sistema planetario. Descartes entrevé la filosofía moderna; Newton descubre las leyes de la gravitación universal; Hufon conoce la incandescencia del globo; Franklin arrebata el rayo de la mano de los dioses, y lo sujeta á su mando, y Lavoissier hace descendir á su crisósol todas las producciones de la naturaleza, y descubrió esa piedra filosofal mucho mas preciosa que la que Ramon Salle y sus adeptos buscaron en vano por espacio de muchos siglos.

¿Qué hace la España mientras tantos prodigios se realizan en torno suyo y mientras las artes y la industria toman un vuelo hasta la sazón desconocido? Lo hemos dicho ya, quemar judíos, herejes y hechiceros, y ¡desgraciado el imprudente que se hubiese atrevido á reproducir públicamente las maravillas de la ciencia! Las mazmorras del Santo Oficio le hubieran devorado.

He aquí las principales causas que se opusieron al desarrollo de todo progreso en el país que hay en el mundo mas ricamente dotado, que mas elementos de prosperidad encierra en su seno.

Por fortuna tan desastrosos tiempos se han alejado ya. Los pueblos han salido de su indolencia; el espíritu de tolerancia y de concordia se consolida mas y mas cada dia, y es de esperar que el Gobierno, conociendo sus verdaderos intereses, proteja con todas sus fuerzas esos primeros arranques que, debidamente secundados, elevarán á la España al puesto que debe ocupar entre las naciones, y la libraran del oneroso tributo que hasta ahora la han impuesto todas las industrias del mundo.

El primer paso está ya dado en el camino de tan halagüeño porvenir. En todas partes se ha proclamado y reconocido la unidad nacional; la uniformidad de pesos, medidas y monedas no se hará esperar mucho; numerosas vías de comunicación se hallan ya proyectadas, y todos estos medios reunidos, no pueden dejar de dar vida al país.

Pero es menester no hacerse ilusiones, por que si comparamos lo que se ha hecho con lo que aun queda que hacer, veremos que el espacio que hay que recorrer es immense. Pero como el bien es, lo mismo que el mal, contagioso, una vez ha entrado un pueblo en el camino del progreso, y de las mejoras, se siente naturalmente dispuesto á seguir esta pendiente, en la cual está seguro de verse alentado por el buen éxito.

Indicaremos próximamente los medios que a nuestro ver prometen mejor resultado.

A. RIBOT Y FONTERRI.  
(Crónica hispano-americana)

## AVISOS.

JUDICATURA CIVIL Y DE COMERCIO EN 1<sup>2</sup>  
INSTANCIA DE LA PROVINCIA DE SAN JOSÉ.

A las doce del dia siete del próximo entrante Agosto se rematará en el mejor postor: un pederro de dos y media manzanas situado á dos mil varas al Sur de esta Ciudad, propio de la testamentaria de los señores José Vargas y Josef Meléndez, valorado en diezcientos cincuenta pesos, y se vende judicialmente en este juzgado á pedimento del curador de menores Sr. Don Antonio Arguello, por no admitir económica decisión, y para pagar costas y derechos de Hospital—Quien quisiere hacer postura, ocurrá á este oficina, y se le administrá la que haga siendo arreglada.

Julio 23 de 1857.

Manuel Arguello,  
Teodoro Quirós—Bruno Carbonero.

## CARTEL.

A las doce del dia diez del entrante Agosto se han de reunir en el mejor postor los bienes alijuetitos, que pertenecen á la Sra. Manuela Flores, y se vendrá para pagar al Tesoro público: una casa de habitation sita en Santa Ana, en cuarenta pesos; otra lá de trapiche en el mismo barrio, en el mismo trapiche, una cuarto, un molde y un pedazo de potro en que está ubicada, en cincuenta y cinco pesos; un cerro sembrado de café, frente á la casa de habitación, en ciento veinte y cinco pesos; un cerro de breñan, con un casillito que se encuentra inmediatamente del Oro en el Tejareillo, en cincuenta pesos; y un potrerito en el mismo paraje, en cincuenta pesos. Quien quisiere comprar los bienes expresados, ocurrá á este juzgado que se le admitirán las posturas que hagan siendo arregladas.

San José, Julio 23 de 1857.

Juan Rafael Mata,  
Bartolo Méndez—Ramon Solano.

## MOVIMIENTO MARITIMO.

### PUNTARENAS.

ENTRADA DE BTEQUES.

Agosto 3, Pailebot salvadoreño *Ligero* de 18 toneladas, procedente de Acajutla, á cargo de su capitán Tisher.

### SALIDAS.

Julio 29, Barca danesa *Wilhelmine*, á cargo de su capitán Brich con destino á la Unión sin pasajeros, y llevando algunos productos de la República.

Imprenta Nacional - Ed. resp.—U. Duran.